

"La ciudad de Iquique debe ser declarada en Emergencia climática, urgente"

Isabel Frías
 Periodista U.C.

Greta Thunberg (Estocolmo, 19 años), es la más reciente y conocida de las activistas que luchan en todo el mundo por una mayor "justicia climática". Sin embargo, no se trata solo de carteles ni meeting con prensa extranjera rodeándola, sino que creó en 2018 la Fundación "Viernes por el Futuro" (Fridays for Future, en inglés) con la que dio varios pasos hacia adelante.

Ella alcanzó notoriedad internacional tras no asistir al colegio cada jornada de viernes para protestar frente al edificio del parlamento sueco, exigiendo reducciones en las emisiones de carbono hacia la atmósfera. Entonces dijo –además– que pretendía inspirar a otras y otros jóvenes idealistas que no quieren heredar un planeta colapsado por aire, mar y tierra, lleno de basura, sin agua, con sequía y tormentas inusuales, inseguridad alimentaria y más

y más gases tóxicos emitidos por las grandes superpotencias y gobiernos locales coludidos con la industria petroquímica. "Así estamos acá, tal cual, en una verdadera emergencia climática también en Tarapacá" afirma respecto a la situación ambiental regional, nuestra propia Greta, la que acá lleva por nombre Paula Castillo Yáñez: Con una voz que bien puede asociarse a una púber, en realidad esta joven nacida en Chuquibambilla y ya cuenta con 28 primaveras, a pesar de su sonrisa inequívocamente alegre y muy juvenil.

No obstante, ésta es solo la apariencia de Paula. Porque, al expresar sus ideas –cuando alerta sobre los desafíos climáticos de Iquique (donde reside), Alto Hospicio y los pueblos del interior– es imposible no percibir que ella alberga un nuevo tipo de liderazgo, de gran potencia y más "peso específico" que el habitual". Claramente, le precede el aura de aquellos que todavía actúan en base a sus altas convicciones.

Cuando llegó a Chile este movimiento de Greta Thunberg también lo hizo en nuestra región y nos gustaría que le contaras a nuestros lectores las principales acciones de educación ambiental que están realizando por la "justicia climática".

– Creo que, lo más relevante que hemos hecho en Tarapacá es la "Declaración de Emergencia Climática y Ecológica", la que se está haciendo a nivel nacional y se declaró así también en Tarapacá. Ahora, quiere decir que es muy importante porque es muy importante ya que es un instrumento político para reducir el impacto del Cambio Climático y motivar acciones concretas.

¿Qué significa que una Declaración sea "herramienta política"? O, dicho de otra manera, ¿cómo un instrumento declarativo puede revertir la crisis del clima?

– Se trata de un documento postulado primero a consulta ciudadana junto a otras organizaciones ambientales que propone incluir medidas de mitigación. Tiene ejes relacionados con la gobernanza municipal, otro eje de alianza público-privada y un

La alarma la enciende Paula castillo Yáñez, nuestra Greta Thunberg de Tarapacá, la activista que integra "Viernes por el Futuro" y cuya preocupación se centra en varias problemáticas que afectan al borde costero, a las especies marinas, al agua para consumo humano y la falta de áreas verdes que regulen las temperaturas, entre otros.



tercero relativo al aporte y vinculación con las comunidades.

Si se declara como Emergencia Climática a nivel regional, estamos hablando de 32 medidas específicas en las cuales se puede apoyar el Gobierno local de una manera muy parecida si ocurriera una emergencia por terremoto o por circulación de virus pandémico u otro.

¿Cuál ha sido el trámite y la recepción del CORE que encabeza el Gobernador Regional?

– Ya está aprobada por los CORE de la Comisión Ambiental y ahora se encuentra en los trámites posteriores, pero debiera estar ya aplicándose a través de la Comisión de Borde Costero y otras comisiones relacionadas.

¿Faltaría entonces ahora sensibilizar con este tema al Concejo Municipal de la ciudad de Iquique, donde vive el 96% de la población de Tarapacá?

– Así es. Ya avanzamos con el Consejo regional y ahora –como movimiento– vamos a avanzar con su Comisión de Borde Costero y Medio ambiente de ese Municipio para que lo integren a su agenda e instruyen a las reparticiones pertinentes de las medidas que se debieran tomar.

Dentro de esta Emergencia climática que vive Tarapacá, ¿se observan algunos nudos principales o neurálgicos?

– A nivel regional un aspecto crítico es lo que ocurre en los salares, donde no existen planes de protección o conservación, eso de partida y eso que representan un patrimonio natural y cultural de valor incalculable porque además incluyen arte rupestre, lugares ceremoniales ancestrales.

A nivel propiamente comunal, no están explicitadas las responsabilidades que tienen las autoridades sobre la conservación de estos recursos y estoy hablando de la situación que se ve en Huala o Pozo Almonte. No existe un marco ni municipal ni regional ni interregional como territorio. ¿Y qué ocurre –de nuevo– en la ciudad más poblada y tensionada como es

Iquique, que es además capital y puerto?

– Antes debo agregar que, de los 11 elementos vulnerables en términos climáticos, Tarapacá cumple con 9 de ellos y vemos, por ejemplo, lo que ocurre en Patache donde existen promoción de iniciativas que parecen maravillosas como el Hidrógeno Verde, pero que en realidad es solo una solución hecha a medida de la minería, pero no pensada en los ecosistemas donde el ser humano es un elemento más dentro de un conjunto que está afectado.

¿Dices que el Hidrógeno Verde no es una solución ecológica?

– Por supuesto que no es una condición ecológica, porque todas las salmueras que van a quedar del "proceso de desalinización del agua de mar" irán a parar al océano pacífico, a nuestro mar y matará especies y modificará los ecosistemas, empobreciéndolos.

No se está priorizando, en verdad, superar el cambio climático ni la auténtica sustentabilidad.

¿Lo dices por los problemas del agua para el consumo humano que puede provocar en estos estos territorios urbanos?

– Sí, claro, existe todo un tema con el consumo humano del agua –que se va a acabar– pero también está lo del paisaje: de especies autóctonas que son más aptas para la situación de escasez hídrica y no estas palmeras importadas desde zonas tropicales, que requieren una cantidad de agua que no tenemos, pero sí especies nativas muchos más aptas para dar sombra.

O sea, tenemos que tener más áreas verdes para bajar las temperaturas que se están elevando y ahora Tarapacá e Iquique funcionan gracias al soporte de las napas subterráneas que existe en el sector de la Tirana. Pero, se acabará: a este ritmo se acabará...

Necesitamos que se declare a Iquique y a toda Tarapacá en Emergencia de Cambio Climático y lo queramos con urgencia. Realmente se necesita con urgencia más